

15. METAFISICA PANTEISTA EN SPINOZA

El segundo representante importante del racionalismo es Spinoza. En él no se ve una relación tan directa con la ciencia como en Descartes, sino un racionalismo especulativo.

También en Spinoza siguen presentes ideas fundamentales que habían pertenecido al objeto de la metafísica tradicional: idea de Dios, substancia, interpretación de la realidad etc. Pero en él se da también una contraposición a la metafísica tradicional. Su idea de Dios ni es la de Aristóteles, ni la de Tomás de Aquino, ni la de Descartes. Spinoza, racionalista como Descartes, quiere mostrar la suficiencia de la razón, sobre todo frente a la revelación o la teología. Su idea de substancia se contrapone igualmente a la idea tradicional y va también más allá del concepto cartesiano de substancia.

Lo primero que llama la atención en la metafísica de Spinoza es el punto de partida y el método seguido, que se refleja ya en el título de su obra principal: *Ethica geometrico more demonstrata*. Manfred Walther, en el primer capítulo de su obra sobre la metafísica de Spinoza, trata del tema "verdad y método", y advierte que la enorme importancia que se ha dado a la *Ética* ha llevado a equívocos decisivos acerca del comienzo de esta obra y de la filosofía de Spinoza en general. El autor dice que Spinoza sintió desde el principio la necesidad de una reflexión crítica sobre la posibilidad de la filosofía. Esta reflexión se hace en parte en el *Tractatus de intellectus emendatione, et de via qua optime in veram rerum cognitionem dirigitur*, si bien es una reflexión fragmentaria¹

Spinoza quiere fundamentar la capacidad del entendimiento para conocer la realidad y busca el método, que no es descubierto fuera, sino en el análisis del conocimiento más sencillo. El conocimiento de las cosas es un hecho y se da a partir de la idea de Dios, presente ya, según Spinoza en todo pensar. ¿Por qué la idea de Dios precisamente? ¿Qué entiende Spinoza por Dios? Según él, en toda idea verdadera está presente y actuando como fundamento último la forma interna de la verdad. Esta forma interna de la verdad es también la forma de la idea de Dios, ya que esta idea es el fundamento de toda realidad.² Como puede verse, se parte de una realidad del conocimiento, que Spinoza afirma y demuestra contra el escéptico, y se afirma un fundamento último en toda idea. Este fundamento último es la verdad y es Dios: "Dios es la verdad o la verdad es Dios mismo".³ Se trata de una idea de Dios diferente de la de la tradición metafísica, se trata de lo infinito o absoluto, fundamento de toda realidad o verdad y presente en ellas. Esta idea de Dios es innata y es clara de por sí. Si no es clara de hecho para todos, ello es debido a que no se usa el nombre de Dios debidamente, sino que se emplea para muchas otras cosas que no son sino el producto de la fantasía.⁴

Una definición de Dios es posible, según Spinoza. La imposibilidad de definirlo que se ha afirmado muchas veces se debe al concepto tradicional de definición por el género y la diferencia específica. Como Dios es el ente supremo y no cae dentro de un género se ha

¹ M. WALTHER, *Metaphysik als Anti.Theologie*, p. 2; cf también sobre la metafísica de Spinoza, H. HECKER, *Spinozas allgemeine Ontologie*; E. M. CURLEY, *Spinoza's Metaphysics*; M. GEROULT, *Spinoza I Dieu (Ethique I)*

² M. WALTHER, *ibid.*, pp. 3-9. 17-18

³ SPINOZA, *Tractatus brevis*, II, 15;

⁴ SPINOZA, *Ethica*, II, 47; M. WALTHER, *ibid.*, p. 31

afirmado que es imposible de definir. Este concepto de definición es arbitrario, según Spinoza, e implicaría en último término la imposibilidad de definir nada. La definición completa de una cosa es la que da la esencia interna o la naturaleza de la misma. En el caso de Dios se trata de lo increado. Como tal excluye todo género de causa, no necesita más que de sí mismo para ser explicado. Ahora bien, aquello que se funda en sí mismo se llama substancia. *Causa sui* y substancialidad son propiedades de la naturaleza divina. De modo semejante se pueden deducir otros atributos, como infinitud, eternidad etc.

Pero según Spinoza, a Dios como fundamento de toda realidad no sólo le corresponden algunos atributos esenciales, sino infinitos atributos: *Per Deum intelligo ens absolute infinitum, hoc est, substantiam constantem infinitis attributis, quorum unumquodque aeternam et infinitam essentiam exprimit.*⁵ A Dios le corresponden todos los atributos de la realidad. El Dios fundamento de la realidad es también un Dios dentro de la realidad, o un Dios-naturaleza, que posee los mismos atributos que la naturaleza: "De todo esto se sigue que... la naturaleza consta de infinitos atributos, de los cuales cada uno es perfecto en su género. Esto coincide totalmente con la definición que se da de Dios".⁶ Dios coincide con la naturaleza: *Deus sive natura*.

M. Walther cree que Spinoza tuvo gran interés en identificar a Dios con la naturaleza a fin de evitar la contingencia radical de un mundo creado libremente por Dios. En un mundo así el hombre era también radicalmente contingente. Esto no le permitía ni llegar hasta Dios, ni tomar su razón como norma segura en el conocer, en el tender al bien supremo o en el buscar su salvación. Más bien lo dejaba orientado a una revelación también contingente. En esto se ve un intento de superar un voluntarismo precedente y se muestra el racionalismo radical de Spinoza, quien quiere justificar la filosofía ante el absolutismo de la fe. Por otra parte, en consonancia con lo dicho, se ve también aquí que Spinoza da en su filosofía un lugar a las ideas renacentistas de admiración, energía y multiplicidad inagotables de la naturaleza.⁷

Si Dios es la única substancia o la única realidad en sí, resulta claro que toda la realidad es un conjunto orgánico penetrado por lo divino, expresión de lo divino y comprensible únicamente desde Dios. "Todo lo que es, es en Dios; y sin Dios nada puede ser ni concebirse".⁸ Las cosas individuales son parte de un universo o totalidad absoluta, donde todo tiene un sentido y una función que cumplir. Todo en Dios y Dios en todo. "Dios es causa inmanente, pero no transitiva de las cosas".⁹ "Las cosas particulares no son sino afecciones de los atributos de Dios, o sea, modos por los cuales los atributos de Dios se expresan de cierta y determinada manera".¹⁰

En estos conceptos fundamentales de la filosofía de Spinoza quedan indicadas las líneas generales de su concepción de la realidad: Del fundamento último, de la naturaleza y de los entes individuales. Entre éstos tiene una importancia particular el hombre, sujeto del conocimiento. ¿En qué relación está éste con el fundamento absoluto? ¿Qué tipo de conocimiento es el conocimiento metafísico en este contexto? ¿Cómo hay que entender lo innato o la idea clara acerca de Dios como fundamento absoluto de la realidad? No se pueden simplificar todas estas cuestiones en la filosofía de Spinoza.

⁵ SPINOZA, *Ethica*, I, def. 6; M. WALTHER, *ibid.*, pp. 32-34

⁶ SPINOZA, *Tractatus brevis*, I,2

⁷ M. WALTHER, *ibid.*, pp. 38.41.52

⁸ SPINOZA, *Ethica*, I,15

⁹ *Ibid.*, I,18

¹⁰ *Ibid.*, I,25

El alma tiene su fundamento en Dios y está en él. Dios tiene un conocimiento infinito y en el conocimiento humano conoce Dios mismo. "Cuando decimos que el alma humana percibe esto o aquello no decimos otra cosa sino que Dios (no en cuanto que es infinito, sino en cuanto que se explica a través de la naturaleza del alma humana...) tiene esta o aquella idea".¹¹ Junto a estas afirmaciones hay otras que consideran el alma en cuanto perteneciente a un hombre, temporal, individual y finita. Como tal es miembro de una sucesión de ideas finitas que no pueden, como finitas, estar en el intelecto infinito. El alma humana es sólo una parte de la naturaleza; el intelecto humano es parte del intelecto infinito y diferente de éste. Por esto, el intelecto humano, que depende del cuerpo y de las afecciones del mismo, es siempre imperfecto.¹² Estas ideas deberían ser completadas con el concepto spinoziano de "nociones comunes", ideas o conceptos que son comunes a todos los hombres y están contenidos en todo pensar. Son precisamente estas nociones comunes el punto de partida para una teoría del conocimiento y para demostrar la existencia de Dios, presente en todo conocimiento.¹³

En Spinoza vuelven a aparecer los temas principales de la metafísica. Como racionalista afirma el valor de la razón y quiere hacer ver su autosuficiencia frente a la subordinación de la misma a la revelación en el judaísmo o en el cristianismo. Ambas cosas, afirmación de la razón y contraposición a la revelación, se acentúan más en Spinoza que en Descartes. De ahí que también a diferencia de éste, el absoluto spinoziano se dé dentro de la realidad. Dios es identificado con la naturaleza. Queda bastante claro que también Spinoza busca un principio absoluto de la realidad y del conocimiento, como había hecho toda la tradición metafísica. Ni la realidad, ni el conocimiento tienen una explicación sin un fundamento absoluto.

Que con esto Spinoza se distancie considerablemente de la metafísica anterior, parece un hecho. La diferencia en el fundamento es decisiva. Lo absoluto aquí no es lo totalmente distinto y exterior a la realidad. Se viene, más bien, a absolutizar la realidad. Esta dejaría de ser contingente y se haría necesaria. Con esto Spinoza cae en un panteísmo o en un pan-enteísmo y en el determinismo. Este sería el resultado en el orden ontológico. En el orden gnoseológico parecería que el alejamiento no es tan considerable. Lo absoluto no puede concebirse sino desde lo contingente, en relación con esto y en esto. Por más que el conocimiento humano se funde en Dios, no se supera la contingencia de dicho conocimiento.

Y entonces cabría preguntarse: La experiencia o intuición de lo absoluto ¿es en realidad una idea tan innata y tan clara? ¿Hay un verdadero fundamento para absolutizar así la razón, poniéndola en Dios mismo? ¿Se supera realmente la contingencia del conocimiento humano?

La metafísica spinoziana es un importante intento de explicación de la realidad y de fundamentación de dicha explicación. Es una nueva vía que busca la respuesta volviéndose hacia dentro. Spinoza habla de una única substancia: Dios o la naturaleza. Esta substancia tiene infinitos atributos. ¿Accidentes en sentido aristotélico? En ese caso serían accidentes necesarios, ya que en el sistema spinoziano no queda lugar para la contingencia. Ni para una contingencia o voluntarismo divinos para revelar de forma libre, ni para una contingencia humana. No se da libertad, sino determinismo

En toda metafísica se termina dando un paso "más allá" de la experiencia. Pero el paso

¹¹ Ibid., II,11

¹² Ibid., II,16.21

¹³ Ibid., II,39.44-45; M. WALTHER, *ibid.*, pp. 83-96

que da Spinoza parece demasiado grande. No se da en él una consideración de la realidad de experiencia, de la substancia concreta, semejante a la que hacía Aristóteles, para hacer luego una reflexión e inducción a partir de la misma. O si se da, esto es mínimo. Es más bien la idea innata de Dios o de substancia infinita la que da la visión de todo y la que lo determina todo. El racionalismo parece alcanzar en Spinoza su grado más alto de apriorismo y de deducción.

BIBLIOGRAFÍA

- SPINOZA, *Tractatus brevis*,
SPINOZA, *Ethica*, II
CURLEY, E. M., *Spinoza's Metaphysics*, Massachusetts 1969
GEROULT, M., *Spinoza I Dieu (Ethique I)*, Paris 1968
HECKER, H., *Spinozas allgemeine Ontologie*, Darmstadt 1978
WALTHER, M., *Metaphysik als Anti.Theologie*, Hamburg 1971